

Los cinco ministerios plenos en la vida de la iglesia

Introducción

Controversias y crisis no han sido elementos extraños en la iglesia cristiana. Cuando Pablo escribió 1 de Corintios, esta iglesia del primer siglo había estado recientemente envuelta en una confusión sobre la naturaleza y práctica de los dones espirituales. Desenfrenadamente se habían desarrollado conceptos erróneos y un uso abusivo de los dones en la adoración cristiana. En tres oportunidades encontramos que la iglesia de Corinto (1 Co. 7:1 y 16:7), le pide a Pablo que les aclare sobre el uso de dones como la profecía, las lenguas, y el conocimiento (1 Cor. 13:8). El origen de tal turbulencia en Corinto es desconocido, pero el segundo siglo vio la misma confusión en la herejía montanista. En el curso de la historia, incluso en el siglo XX y ahora mismo, en el XXI, podemos ver el surgimiento del tumulto en la forma de pentecostalismo, neopentecostalismo, y más recientemente en distintos movimientos conocidos como “Carismáticos”, “De la viña”, “Señales y maravillas” y “La tercer ola”.¹

Hoy día, líderes de la iglesia moderna se preocupan con metodología, sicología, pragmatismo, número de concurrencia, necesidades, rankings de popularidad y una serie de elementos por el estilo, en detrimento de la doctrina bíblica. Cuando el entendimiento doctrinal declina, el discernimiento real resulta imposible.²

Jesús remarcó este asunto con los líderes religiosos de su época. Mateo 16:1-4 nos señala: *“Vinieron los fariseos y saduceos para tentarle y le pidieron que les mostrase señal del cielo. Mas él respondiendo, les dijo: Cuando anochece decís: Buen tiempo; porque el cielo tiene arboles. Y por la mañana: Hoy habrá tempestad; porque tiene arboles el cielo nublado. ¡Hipócritas! Que sabéis distinguir el aspecto del cielo, ¡mas las señales de los tiempos no podéis! La generación mala y adúltera pide señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Y dejándolos, se fue”*

Normalmente, la gente que se mueve con discernimiento y doctrina es acusada de sostener una actitud farisaica y divisionista. Es común hoy en día caracterizar a alguien que está preocupado por la doctrina bíblica como fariseo. La condenación bíblica del legalismo fariseo se confunde con una denuncia a la precisión doctrinal. El amor por la verdad ha sido a menudo juzgada inherentemente legalista, pero el amor por la verdad *no* es lo mismo que legalismo.

¿Puede el discernimiento y el divisionismo moverse mano a mano? ¿Es verdad que el término *discernimiento* es empleado a menudo para cubrir un espíritu crítico y controversial?

Sin lugar a dudas, el hecho que prevalezca una actitud demasiado crítica por parte de algunos fundamentalistas ha causado un retroceso que sólo ha servido para hacer declinar el discernimiento en la iglesia. Nadie que tiene la mente de Cristo disfruta con los conflictos. Claramente, la armonía se prefiere a la discordia. Pero cuando una verdad crucial está en juego, ¿cómo desarrollaremos la mente de Cristo? Ciertamente lo haremos, no impidiendo que el error sea desafiado. Si verdaderamente queremos ser como nuestro Salvador, debemos proclamar la verdad y condenar el error en un lenguaje preciso y no ambiguo.

El mundo evangélico crecientemente se está volviendo del cesacionismo (la creencia que los dones del Espíritu cesaron al final del período del Nuevo Testamento) a un entendimiento que los dones del Nuevo Testamento dados por el Espíritu Santo son vitales para el ministerio de hoy

¹ The Master's Journal. 1998 (electronic edition) Master's Seminary: Sun Valley, CA

² Mac Arthur, J. 1994. Reckless faith: When the church loses its will to discern. Crossway Books: Wheaton, Ill.

Muchos pentecostales y carismáticos creen también que para que la iglesia experimente los resultados del Nuevo Testamento, debe ser recuperado el modelo del Nuevo Testamento. Esto significa que debe ser restaurado para equipar a los santos para la obra del ministerio. La iglesia no podrá ser efectiva hasta que los 5 ministerios de Efesios 4:11 el ministerio/oficio del apóstol, profeta, evangelista, pastor y maestro sean finalmente restaurados y reconocidos por la iglesia.

Para que el cuerpo de Cristo alcance la madurez completa, necesita poner en práctica los dones del Espíritu Santo y esto debe incluir a todos los ministerios divinamente ordenados y que se perfilan en Efesios 4:11 y otros pasajes paralelos; esto es esencial, no opcional.

Tres principios significativos

De acuerdo con el Nuevo Testamento, tres principios parecen gobernar el ministerio en la iglesia de Jesucristo:

1. El Nuevo Testamento asigna ciertos ministerios a
 - a) *La iglesia mundial*
Encuadrando este principio en el marco de las Escrituras (Efesios 4:11) es pensar en los apóstoles, profetas y evangelistas, pastores y maestros como pertenecientes a todo el cuerpo de Cristo,
 - b) *La iglesia local*
Incluyendo supervisores y presbíteros, como cuerpo ministerial de la congregación local.
 - c) *Que por ejemplo, un maestro puede ser considerado como perteneciente a cualquiera de los dos grupos antes mencionados*, como es evidente por las palabras usadas en varios pasajes (Hechos 12:1; 1 Cor 12:28-29; 1 Tim 2:7; 2 Tim 1:11; 4:3; Heb 5:12; Santiago 3:1). Desde un punto de vista histórico, la idea es que el concepto de maestro describe a una persona con un ministerio global tanto como con un ministerio local.
2. Pablo atribuye la distribución de los dones a la soberanía del Espíritu Santo, basado en Su sabiduría y su cuidado amoroso por la iglesia (1 Cor 12:11; Ef. 4:11). El Espíritu Santo conoce las necesidades de la iglesia y con gracia suplente esas necesidades.
3. Pablo no habla en términos *finales* cuando enumera los distintos dones otorgados a la iglesia, y tampoco presenta una enumeración exhaustiva. Yo creo que su recuento es *representativo* más que *concluyente* y *final*, lo cual se evidencia al realizar un estudio comparativo de los distintos pasajes de sus epístolas (1 Cor 12:8-11, 28-30; Ef. 4:11). El énfasis principal es sobre el hecho de que el Espíritu Santo conoce toda la necesidad de la iglesia en cualquier tiempo o lugar. Él mantiene la suficiencia de la iglesia. En este sentido, la iglesia encuentra certeza en un mundo siempre cambiante con crecientes demandas y creciente oposición y complejidad.

A la luz de la Didache xi.3, Efesios 2:20 y 3:5 asocia a los apóstoles y profetas; y les asigna una posición extremadamente alta. Aquí se nos dice que todos los creyentes son edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas; a quienes, en primera

instancia, se les reveló el secreto que los gentiles era co-herederos de la misma promesa de Cristo. Aquellos profetas del Evangelio, y no del Antiguo Testamento, son anhelados aquí, como se nos muestra tanto por el contexto como por la previa mención de los apóstoles.

Ahora, en la lista de Ef. 4:11 el orden “apóstoles, profetas, y maestros” es en efecto preservado, pero de tal forma que “los evangelistas” son puestos detrás de “los profetas,” y “pastores” añadidos a “maestros” (precediéndolos, de hecho, pero constituyendo con ellos un solo grupo o clase)⁴³.

De estas palabras interrelacionadas se desprende:

- (1) que el autor (o sea Pablo) conocía misioneros que no tenían la dignidad de apóstoles; por lo que no los colocó inmediatamente después de los apóstoles, ya que la colocación de la frase “apóstoles y profetas” era un tipo de *noli me tangere* (“no me toques”)(no así, la colocación de “profetas y maestros”)
- (2) que él reconocía a los líderes de una *iglesia individual* (ποιμενεζ) entre los predicadores otorgados sobre *la iglesia* como un todo (la iglesia individual, en este sentido, hacía notar su influencia);
- (3) que él considera a los maestros como personas que pertenecen a una *iglesia determinada*, como es evidente de la conexión cercana entre maestros y ποιμενεζ y la subsecuente mención del primero. La diferencia entre el autor de Efesios y el autor del Didache en estos puntos, de todos modos, deja de tener significado alguno cuando uno observa dos cosas:
 - (a) primero, que la Didaché coloca el ποιμενεζ (επισκοποι) de la iglesia individual, lado a lado con los maestros, y procura darle el honor que se les debe (xv.1-2); y segundo,
 - (b) que él localiza la residencia permanente de los maestros en una iglesia individual (xiii.2) como la norma; en contraste a cualquier designación (mientras que con respecto a los profetas, aparecería residencia, de xiii.1, habiendo sido la excepción).

Es ciertamente obvio que el plan del Didache se acerca más que el de Efesios al plan dado por Pablo en Corintios, pero sería más que precipitado concluir que el Didache debe ser por tanto más antiguo que la primera epístola. Ya hemos visto que la yuxtaposición de la concepción más cercana del apostolado con la mas amplia es muy temprana; y que la segunda, en vez de ser simplemente dejada, siguió el ritmo de la primera por un tiempo. Además, se deben tener en cuenta pasajes como Hechos 13:1; 11:27; 21:10, etc., que prueban que aunque los profetas, y especialmente los maestros, tenían que servir a toda la iglesia con sus dones; podían poseer, incluso en el tiempo de la iglesia primitiva, una residencia permanente y también una membresía permanente (o por un periodo considerable de tiempo) en una comunidad definida,. De ahí, que en una época temprana, podían ser vistos a la luz de este particular sin perjuicio de su función, como los maestros que eran asignados a la iglesia en general. Como para Hernias, la observación más sorprendente sugerida por el libro es que a los

⁴ ³ Harnack, Adolf, *The Mission and Expansion of Christianity in the first three C*, Harper Torchbooks, New York, 1962, P. 338

It does not follow that the “teachers” are to be considered identical with the pastores”, because τούσ δὲ does not immediately precede διδασκαλούς. The inference is merely that Paul or the author took both as comprising a single group.

profetas nunca se los menciona en toda su enumeración de clases de predicadores y superintendentes de la cristiandad. Consecuentemente, apóstoles y maestros (αποστολοι y διδασκαλοι] son a menudo conjuntados.⁴⁴

Hay todavía otra comprensión de este pasaje. Aparentemente, Pablo lista cinco funciones especiales de la iglesia en Efesios capítulo cuatro. Estos son ministros que están únicamente destacados para distinguir los distintos tipos de predicación y liderazgo de la iglesia.

Algunos intentan identificar otros más aparte de estos cinco, amalgamando las otras dos listas de funciones presentadas por Pablo en Romanos 12 y 1 Corintios 12. Sin embargo, en estos dos pasajes, Pablo no está identificando *Dones Ministeriales*, sino otros componentes esenciales para la vida general de la iglesia. Estos son factores que pueden suceder en los que son establecidos como “dones ministeriales”, pero que también pueden ocurrir en todo el resto del cuerpo de Cristo.⁴⁵

Aunque la lista de los dones ministeriales está sacada en primer lugar de Efesios 4:1-16, será difícil enfocar adecuadamente este pasaje sin prestarle atención a las otras dos listas. ¿Tienen alguna similitud? ¿Son listas alternativas, o son cada una de ellas sólo un fragmento de la lista total de dones espirituales? ¿Cómo influye cada lista en las otras?

Algunos maestros amalgaman cada una de las tres listas para constituir un total de por lo menos veintisiete dones espirituales⁴⁶. Esto es una variación con respecto, al punto de vista pentecostal tradicional que sostiene que sólo hay nueve dones espirituales específicos así como está señalado en 1 Cor. 12.⁴⁷ Según esto, todos los otros dones tienen un propósito diferente. Hospitalidad, pobreza voluntaria, celibato, misiones, intercesión y liberación son incluidos en la lista amalgamada de dones de Peter Wagner.⁴⁸ Otros ven funciones como la hospitalidad, como una distintiva capacidad humana que ocurre también fuera del seno de la iglesia.

Algunas de estas actividades a veces son incorporadas a otros dones espirituales. La liberación es generalmente vista por los estudiosos pentecostales, como una operación del don de obrar milagros. En otros casos, se sugiere que algunos de los otros dones espirituales, parecerían funcionar dependiendo si existe un permiso sobrenatural o no. Esto devalúa toda la idea de los dones espirituales según han sido entendidos siempre por los pentecostales.

En lugar de esto, las tres listas de dones podrían ser entendidas mejor como:

- ❖ ministerios,
- ❖ manifestaciones y
- ❖ motivaciones.

⁴ ⁴ Ibid., 339

⁴ ⁵ It does not follow that the “teachers” are to be considered identical with the “pastors” because τῶν δὲ does not immediately precede διδασκάλους. The inference is merely that Paul or the author took both as comprising a single group.

⁴ ⁶ Wagner, CP, Your church can grow, Glendale CA, Regal Books, 1979, P. 73-76

⁴ ⁷ Carlson, G Raymond; The Ministry Gifts of Ephesians four, Paraclete Vol. 17 N° 2, Springfield, MO; Gospel Publishing House, 1993

⁴ ⁸ Wagner CP, Your Spiritual Gifts can help your Church grow, Glendale, CA. Regal Books, 1994, pag. 9

Efesios 4:11-16

Este pasaje enseña que los cristianos son puestos unos con otros, formando un organismo llamado el Cuerpo de Cristo. Cada miembro de ese Cuerpo tiene un lugar y función (vv.11,16). Incluidos en el cuerpo total hay un número de funciones especiales que son diseñadas para equipar y permitir al resto de los miembros a cumplir Su propósito en la Iglesia. Estos son llamados `Dones ministeriales´ o “Dones-ministerios de la ascensión”

Los cinco dones ministeriales han sido comparados a los cinco principales sistemas presentes en el cuerpo humano, a saber:

- ❖ El sistema Óseo que provee estructura y firmeza y que se relaciona con el ministerio del apóstol.
- ❖ El sistema Nervioso que estimula el cuerpo a la acción, proveyéndole dirección y se relaciona con el ministerio del profeta.
- ❖ El sistema Reproductivo que lleva al cuerpo a multiplicarse y es un ejemplo del ministerio del evangelista.
- ❖ El sistema Circulatorio que distribuye alimento y oxígeno a todo el cuerpo, llevándose los desechos. El don pastoral puede ser visto en este ministerio de mantenimiento y cuidado.
- ❖ El sistema Digestivo que transforma la comida y la hace apta para ser asimilada por el cuerpo. Esta es también una función del don ministerial del maestro. La palabra de Dios es aplicada por ellos a las vidas de los creyentes, y esto permite el crecimiento y la salud.⁴⁹
- ❖ La `autoridad´ apostólica desarrolla *sabiduría* en el pueblo de Dios.
- ❖ El `mensaje´ profético produce *conocimiento* de los caminos de Dios.
- ❖ La *preocupación evangelística* por las almas comunica el *amor* de Dios.
- ❖ La `función´ pastoral permite la *cooperación*.
- ❖ El `entendimiento´ de la enseñanza lleva al pueblo de Dios a la *madurez*.

1 Corintios 12:4-11

En este capítulo, Pablo hace una lista de nueve manifestaciones particulares del espíritu. Han llegado a ser llamados ‘los dones del Espíritu Santo’ por las iglesias pentecostales modernas, pero podrían ser llamadas más correctamente ‘las manifestaciones del Espíritu Santo’. La palabra que es empleada por Pablo es ‘*phanerosis*’ y significa ‘*traer a la luz*’(lit. brillando adelante). En vez de hablar de la capacidad de sanar, obrar milagros, o interpretar un mensaje en lenguas desconocidas de una persona; es probablemente mejor, reconocer que el Espíritu Santo se ha manifestado a través de una persona.

Las nueve manifestaciones del Espíritu son definidas como:

- ❖ La Palabra de Conocimiento
- ❖ La Palabra de Sabiduría
- ❖ El Discernimiento de Espíritus

⁴ ⁹ Original sources of these illustrations unknown, although Willam Cathcart uses the idea that the hand represent the five ministry gifts. Cathcart W, Ministry Gifts to the Church, Dallas, TX, undated Pag. 54.

- ❖ Fe
- ❖ Obrar Milagros
- ❖ Sanidad
- ❖ Profecía
- ❖ Lenguas
- ❖ Interpretación de lenguas

No se necesita ningún llamado especial para que se operen tales dones del Espíritu. Estos se hallan disponibles para todo el cuerpo de Cristo. El Espíritu Santo los imparte, según Él lo determine.⁵⁰

Romanos 12:4-8

Corresponden a siete componentes de la personalidad humana que suceden en la iglesia. Pueden ser identificados como los siguientes:

❖ **Discernimiento, o disposición profética**

Tales personas tienen un sentido intuitivo sobre las personas. Pueden discernir las motivaciones interiores de los que están a su alrededor, y ver como las vidas de la gente se relacionan con la voluntad de Dios. Este no es un don deductivo, sino uno que repara, construye y mejora, ayuda, fortalece, alienta y conforta. Sin embargo la gente que tiene este don puede ser demasiado sincera y parecer áspera, a veces. Es to se debe a que, su principal motivación es ver las cosas en 'blanco y negro'. (1Cor.12:11)

❖ **Sirviendo, o ministerio a otros**

Aquellos que tienen esta inclinación disfrutan sirviendo a otros. Ellos reciben su mayor satisfacción siendo útiles a otras personas, y expresando su amor en acciones voluntarias. Ellos tienden a estar atentos a lo que otros necesitan realizar, y se sienten realizados llevando a cabo este ministerio práctico.

❖ **Enseñando**

Esta persona puede no ser un maestro reconocido en la iglesia, pero sin importar su estatus encontrará la forma de explicarle cosas a los demás. Tales personas están especialmente motivados en ayudar a la gente a conocer como es la vida Cristiana, y que quiere decir la Biblia. Son grandes aprendices y disfrutan pasando información a otros.

❖ **Exhortando**

El exhortador es uno que fortalece a los demás. El o ella esta motivado en edificar gente a través del aliento. La palabra griega usada para 'exhortar' viene de la misma raíz que es usada para el Espíritu Santo--- '*parakaleo*'. El exhortador intenta estimular a otros a vivir correctamente, y generalmente disfrutan aconsejando.

❖ **Dando o buscando recursos**

El contribuyente es uno capacitado por Dios para ganar dinero para el reino. Reciben una gran satisfacción del dar a Dios y a otros. Tienen una habilidad innata para producir recursos y distribuirlos para el bien común. No solo dan dinero, si no que gastan su tiempo, talentos y otros recursos para los propósitos del reino.

❖ **Dirigiendo o administrando y facilitando**

⁵ ⁰ These concept appears to have been presented originally by Rev. Don Pickerel) of the International Church of the Forthsquare Gospel and presented in a serious of lectures at Calvary Chapel (Sydney). The notes are produced by this church.

La palabra griega *'proistemi'* significa *'uno que se pone al frente de otros'*. Esta persona se le da el don para ser líder. Siempre están enfrente, mostrando el camino mediante el ejemplo. Pueden facilitar el tiempo y los talentos de los otros para propósito común. Tienen la habilidad de provocar ímpetu y progreso, y de movilizar a la gente para realizar el propósito de Dios.

❖ **Misericordia**

Estas personas son llevadas por la compasión y a menudo llevan las cargas de los demás. Son simpatizantes y empatizantes, y no les gusta juzgar a la gente. Ellos más bien perdonarían las faltas antes que condenar o enfrentar a alguien que esta equivocado.

Estos factores motivacionales ocurren de forma natural en todos los seres humanos en proporciones variables. Son ejercidas de una forma especial por los miembros de la iglesia como una expresión de su unidad, única en el Cuerpo de Cristo. Cada persona podrá tener las siete motivaciones en su vida; pero el factor dominante, la proporción y mezcla de las motivaciones es tan única como su huella dactilar.

Las “zonas confortables” de hoy día

Echemos un vistazo a lo que el reconocimiento (y no restauración) de cada uno de estos oficios hicieron a nuestras zonas confortables cuando llegaron para atender al Cuerpo de Cristo en su sentido más amplio:

1. **Maestros.**

Los maestros probablemente no han sido una gran amenaza para nadie.

2. **Pastores.**

El papel del pastor encaja bien en la parte protestante de la cristiandad. Desde que el sermón ha sido tomado como el evento central en la ministración de la congregación, los pastores son vistos principalmente como maestros.

3. **Evangelistas.**

La controversia que rodeó a Charles Finney, de hecho, sacó a muchos de sus zonas confortables. No todos los líderes cristianos estaban preparados para reconocer que ciertos individuos fueran merecidamente llamados “evangelistas.” Por ejemplo, Lyman Becher, un notable presidente de seminario en sus días, estaba particularmente molesto con Finney y sus llamadas “nuevas medidas.” De hecho, Becher le escribió una carta personal desagradable a Finney diciendo, *“Se tu plan y tu sabes que yo lo sé. Tu pretendes venir a Connecticut, y llevar una banda de fuego a Boston. Pero si lo intentas, tan cierto como que Dios vive, que te vere en la frontera del estado, y llamare a la artillería, y luchare cada centímetro del camino a Boston y ahí te mataré”*

Esto puede parecernos gracioso hoy, porque reconocer a ciertos individuos como “evangelistas” ya no es un punto serio de controversia. Estamos cómodos con ello.

4. **Profetas**

Aquellos con don y oficio de profeta son particularmente difíciles de ser reconocidos como tal. Su ministerio y oficio atentan contra las zonas confortables de los líderes cristianos, más que cualquier otro. Jesús en verdad nos preparó para esto cuando en aquellos días, El se dirigió a varios líderes religiosos y les dijo, *“¡Ay de vosotros, que edificáis los sepulcros de los profetas a quienes mataron vuestros padres!”* (Lucas 11:47).

5. Apóstoles

Los apóstoles son los más tardíos de estos oficios en ser reconocidos, y debo admitir que estoy sorprendido por la aparente poca controversia que en estos últimos años hay alrededor de este papel. Yo hubiera pensado que la idea de apóstoles contemporáneos hubiera sacado a la gente de sus zonas cómodas por lo menos tanto como lo hicieron los evangelistas hace 150 años.

Cuando miramos a esto históricamente, descubrimos que el orden de aparición de estos ministerios se ha visto invertido; por lo menos empezó a ser invertido después de los dos primeros siglos:

1. Los maestros siempre han tenido lugar a través de toda la historia de la iglesia. No ha habido ninguna época en la que los maestros no hayan sido reconocidos como tal.
2. Los Pastores llegaron a su posición con la Reforma Protestante. Previamente, había sido sustituido por el oficio no bíblico de “sacerdote/cura párroco”.
3. Los Evangelistas no fueron ampliamente reconocidos como tales, hasta que entró Charles Finney en escena hace unos 150 años atrás. Seguramente será una sorpresa para muchos, saber que en esa época hubo una gran controversia sobre si era adecuado o no reconocer el oficio de evangelista.
4. Los Profetas empezaron a ser más vistos en los años 80. No quiero decir que no hubiera profetas antes de 1980; sino que su extenso reconocimiento comenzó en esa época.
5. Los Apóstoles comenzaron a tener su derecho a lugar en el gobierno de la iglesia en los años 90. Es irónico que lo que debía ser primero eclesiásticamente, apóstoles y profetas, han sido los últimos históricamente.

De acuerdo a Bill Hamon, el ministerio de los cinco ministerios plenos fue restaurado en los últimos cincuenta años del siglo XX con la intención de ampliar, magnificar y clarificar los dones de los ministerios. Estos dones fueron dados para mantener apropiadamente el orden, la autoridad, la posición y el ministerio.

Dios primero puso los cinco tipos de ministerios en la iglesia. Su orden cronológico al ponerlos fue éste: **Primero** apóstoles, **segundo** profetas, **tercero** maestros, **cuarto** pastores y **quinto** evangelistas. Durante estas recientes décadas de reestablecer los cinco ministerios, volviendo a ponerlos en un orden correcto, el Espíritu Santo está comenzando con el último que fue establecido y paso a paso va trabajando de vuelta hacia el primero: primero el evangelista en los años 50; segundo el pastor en los años 60; tercero el maestro en los años 70; cuarto el profeta en los años 80; y finalmente los apóstoles en los años 90.⁵¹

Bill Hamon también cree que “no habrá ninguna estructura acabada de la iglesia hasta que los apóstoles sean restaurados”. Este es el mandato y la estructura de Dios para el funcionamiento, autoridad y relación de los cinco ministerios, el cual no será completamente revelado y establecido hasta que después del periodo de cincuenta años se traiga la restauración completa y la unidad de todos los cinco ministerios. Revisaremos más adelante los resultados de esta declaración.

A. El Apóstol

⁵ ¹ Bill Hamon, *Apostles & Prophets and Fivefold Ministries*, Destiny Image Publishers Inc. 1997, Pág. 54

1. El llamado para ser un Apóstol
2. Funciones del ministerio apostólico
3. Funciones del oficio apostólico

B. El Profeta

1. El llamado para ser Profeta
2. Funciones del ministerio profético
3. Funciones del oficio profético

C. El Maestro

El llamado para ser Maestro

Funciones del ministerio de enseñanza

Funciones del oficio de enseñanza

D. El Evangelista

1. El llamado para ser Evangelista
2. Funciones del ministerio evangelista
3. Funciones del oficio evangelista

E. El Pastor

1. El llamado para ser Pastor
2. Funciones del ministerio pastoral
3. Funciones del oficio pastoral

Observaciones prácticas

Es esencial entender la distinción que existe entre la autoridad original y el inmediato ministerio espiritual de los apóstoles y profetas; y el cese de tales facultades en los que les sucedieron.

Ningún siervo de Dios, desde los apóstoles puede reclamar para sí la autoridad original de ellos.

En este sentido sus enseñanzas, no sus ejemplos, se convierten en nuestra guía.

- ❖ Debemos tener en mente que los apóstoles no tenían el Nuevo Testamento para controlarlos y guiarlos. Las doctrinas y los principios del Nuevo Testamento les llegaron directamente por el Espíritu de Dios.
- ❖ Exceptuando el Antiguo Testamento, ellos no tenían la Palabra escrita como la tenemos nosotros. De esta manera, combinaban en una misma persona, la inspiración y la autoridad original, con el ministerio evangelístico, pastoral y de maestro. Los primeros se hallan hoy incorporados en el Nuevo Testamento, y solamente los últimos están siendo heredados por hombres que siguen la senda de los apóstoles y profetas.⁵²

Esto crea una pregunta: “¿Es correcto que un apóstol de hoy en día ejerza autoridad sobre las iglesias que el establece de la misma manera que lo hizo Pablo? ¿Tiene la misma autoridad directiva que ejercía Pablo?”

Nuestra autoridad esta en la Palabra y no en un oficio. Este es un hecho que olvidamos muy a menudo en nuestra misión y en la administración de la iglesia, especialmente en el campo misionero.

En este sentido apelamos demasiado rápidamente al ejemplo de Pablo, olvidándonos que el fue un apóstol llevando a cado funciones apostólicas en una autoridad apostólica otorgada en forma especial sobre el.

¿Podemos asumir que tenemos la misma autoridad que le fue dada a él?

⁵² Wallace, “Semantic Range”62

El llamado al ministerio de la Palabra, es un llamado único

En primer lugar, debemos reconocer que la Biblia limita el llamado, en forma personal y específica, exclusivamente al ministerio de la Palabra.

Por ejemplo, el Señor no llama a un creyente a ser granjero, hombre de negocios, o un político de la misma forma que El llama a un ministro de la Palabra. El deja la elección de nuestra profesión, ocupación o posición, y el lugar de nuestros trabajos a nuestro sentido común y a nuestro compromiso con Su guía providencial. Un sentido común santificado, un consejo sano, una evaluación cuidadosa de las capacidades y de la utilidad general, y un ambiente cristiano sano para la familia; son factores importantes que nos ayudan a determinar nuestra vocación en la vida y el lugar de nuestra residencia y servicio.

Esto cambia cuando se trata del ministerio de la Palabra. Aquí sólo el llamado de Dios se convierte ya en el factor determinante. En nuestros tiempos de secularización y/o igualdad generalizada debemos enfatizar este factor importante.

El llamado al ministerio de la Palabra es único.

Si bien el Señor levanta a un líder o un obrero especial para un ministerio específico y para un tiempo específico, y libera de esa responsabilidad a dicho obrero una vez que ha sido completada dicha tarea o misión, el llamado al ministerio de la Palabra de acuerdo con las Escrituras es un llamado de dedicación para toda la vida, aunque el lugar de ministerio pueda cambiar y geográficamente podamos ser trasladados.

Los Dones y llamados de Dios están basados en su soberanía, no en la valía o persistencia humana en buscar una posición. Horas de oración y semanas de ayuno mostraran nuestro deseo y dedicada determinación a ser lo que sea para lo que Dios nos ha llamado a ser o llegar a ser.⁵³

¿Uno o varios llamados?

Bill Hamon escribe: Cuando Pablo iba de iglesia en iglesia en su segundo viaje misionero, lo hubiéramos presentado en nuestra terminología de iglesia moderna como “nuestro evangelista visitante” o como “Pablo, el Evangelista.” Cuando él se quedaba en una iglesia y les enseñaba a diario durante varios meses, nos hubiéramos referido a él como “nuestro maestro.” Si hubiera estado como responsable de supervisar una de las iglesias durante varios meses, nos hubiéramos referido a él como “El Pastor Pablo.” El hecho es que aunque él hacía el trabajo ministerial de la evangelización, enseñanza y pastoreo – e incluso a veces de profeta – él tenía un llamado principal dado por Cristo: el de Apóstol. Con algunas excepciones, cada ministro tiene un llamado específico, aunque en diferentes momentos durante la vida de su ministerio, pueda llevar a cabo varios de las funciones de los cinco ministerios plenos.⁵⁴

Cuando Dios desafió a Bill a aceptar el oficio y ministerio de apóstol él se resistió al principio.

El lo describe de la siguiente manera: “Porque yo había sido fiel al ministerio de profeta y en levantar una compañía de profetas, ministros proféticos y gente profética, El me había dado el oficio y la unción del apóstol para hacer esto mismo. En 1994,

⁵³ Ibid, Pag 67

⁵⁴ Bill Hamon, Apostles and prophets and Fivefold Ministries, Destiny Image Publishers Inc. 1997, Pág. 58

acepte Su carga profética de ser uno de Sus apóstoles al igual que Su profeta. Para ajustar mi teología al asunto, El me recordó Su principio revelado sobre el uso de los talentos (Mateo 25:14-30).”⁵⁵

El llamado de Dios debe ser comprendido a la luz del servicio y no a la luz de la posición u oficio.

Es un Llamado a un Trabajo

El ministerio de la Palabra tiene algunas divisiones importantes. Pablo define estos ministerios de la siguiente manera en Efesios 4:11 (ASV) cuando dice: “Y él dio a algunos a ser *apóstoles*; a otros, *profetas*; a otros, *evangelistas*; a otros, *pastores* y *maestros*” En 1 Corintios 12, él habla de varios dones del Espíritu Santo, dones que son otorgados soberanamente, para el propósito específico de la mutua edificación.

Para nuestro estudio debemos destacar que ninguna persona posee todos los dones. Estos han sido *distribuidos soberanamente* y *otorgados* por el Espíritu Santo para capacitar a un hombre para un ministerio especial en la iglesia, el cuerpo de Cristo. Ningún hombre puede hacer cada ministerio igual de bien, y *nadie es llamado a hacer todo el ministerio*. Este principio está en perfecto acuerdo con el llamado de Pablo. Aquí leemos, “Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he *llamado*.” (Hechos 13:2). Aquí se nos habla de la asignación que recibió Pablo para su vida.

❖ Pablo conoció que él era llamado a *una tarea*.

❖ No era un *campo*--- un campo local o extranjero, era una tarea.

Mas adelante, escribiéndole a los Corintios les diría que “la *obra* de cada hombre debe ser manifiesta”

Cuatro veces él usa la expresión “*obra de cada hombre*” Es significativo que la palabra “obra” está en singular por lo que no debe ser confundida con pasajes que hablan de nuestras obras, tales como 2 Corintios 5:10, donde Pablo habla de las cosas hechas en el cuerpo. En 1 Corintios 3:13-15, Pablo habla de la obra de nuestra vida, la asignación divina para nuestra vida, similar a la asignación que había recibido en Antioquia, de acuerdo a Hechos 13:2.

En primer lugar, Pablo se refiere a su comisión como **predicador**, como un proclamador, o heraldo, quien oficialmente y públicamente anuncia el mensaje en nombre de un dirigente—en el caso de Pablo, el Señor Jesucristo. Él también estaba comisionado como **apóstol** “de Cristo Jesús por la voluntad de Dios” (2 Tim 1:1; ver 1 Tim. 1:1) y **maestro**.

a) **Predicador** enfatiza su función en el ministerio

b) **Apóstol** enfatiza su autoridad, y

c) **Maestro** enfatiza su interpretación del mensaje que con autoridad proclamaba.⁵⁶

Hoy día, podemos distinguir tres ministerios de la Palabra:

4. *El ministerio de evangelismo*, el cual se basa en la proclamación del evangelio, plantación de iglesias, y la expansión del ministerio a nivel local y en el extranjero. Principalmente se refiere a toda la labor pionera, en el campo local o extranjero.

⁵ ⁵ Ibid., pág. 60

⁵ ⁶ Mac Arthur, J. 1996, c1995. 2 Timothy, Moody Press; Chicago, III

5. *El ministerio de pastoreo del rebaño, el cual abarca los variados ministerios de la congregación local. Se refiere al servicio de los vigilantes y guías espirituales (apóstoles, pastores, ancianos, etc.).*
6. *El ministerio de enseñanza. Efesios 4:11 no separa estrictamente el ministerio de enseñanza de la obra pastoral, La mención del maestro de forma específica y de forma separada en 1 Corintios 12:28-29 justifica nuestra distinción de los dos ministerios.*

El ministerio del maestro es uno de

- ❖ **Adoctrinamiento**
- ❖ **Edificación**
- ❖ **Unificación**
- ❖ **Consolidación e**
- ❖ **Inspiración de los santos.**

Pablo está suplementando el ministerio del evangelista y complementando el ministerio de los pastores en la iglesia local. Él tiene un papel vital que producir en la vida total y ministerio de la iglesia. Fue el ministerio de los maestros itinerantes más que cualquier otra cosa lo que unificó las iglesias de los primeros siglos y las guió a completar los propósitos del Maestro.

Implicaciones Bíblicas del Llamado de Dios al Ministerio de la Palabra

La Palabra de Dios debe ser nuestra guía en este asunto tan importante. El ministerio de la Palabra de Dios no puede ser asumido a la ligera, porque es un ministerio que Dios reparte y que debe permanecer bajo la jurisdicción de Su soberanía. La Biblia añade determinadas cualidades a tal ministerio y llamado.

Es un Llamado Soberanamente Ejercido por el Espíritu Santo

El llamado de Dios es soberanamente ejercido por el Espíritu Santo, y está claramente demostrado en la elección de los doce por el Señor. En Marcos 3:13-14, leemos de Cristo: *“13.Después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él. 14.Y estableció a doce, para que estuviesen con él”*. Mas adelante, Cristo les recordó a Sus discípulos esto y les dijo: *“No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto ...”* (Juan 15:16).

PRIMER GRUPO

- Simón Pedro El hombre de roca.
- Andrés El hermano de Pedro.
- Jacobo y Juan Hijos de Zebedeo e hijos del trueno

SEGUNDO GRUPO

- Felipe Un ardiente investigador.
- Bartolomeo, o Natanael El cándido israelita.
- Tomás El melancólico
- Mateo El Publicano (llamado así, solo por él mismo)

TERCER GRUPO

Jacobo , hijo de Alfeo.... (Jacobo, el menor. Marcos 15:40)

Lebedeo, Tadeo, Judas hno. de Jacobo, ... (refiriéndose a la misma persona)

Simón El Zelote

Judas el hombre de Quiriot El Traidor.⁵⁷

Estos eran los nombres de los doce tal como los encontramos en los registros. En relación al orden en el que están colocados, inspeccionando las listas más detalladamente, observamos que se subdividen en tres grupos de cuatro, en cada uno de los cuales encontramos los mismos nombres, aunque varíe el orden .

El primer grupo incluye a los más conocidos, el segundo otros un poco menos conocidos; y el tercero, a los que menos se conocen o en el caso del traidor, conocido demasiado bien. Pedro, el personaje más prominente entre los doce, está al frente de todas las listas; y Judas Iscariote al final, cuidadosamente designado, como ya se ha visto, como el traidor.

Este mismo rol apostólico, usando el orden dado en Mateo y tomando prestado característicos epítetos de la historia del evangelio en forma más amplia, se puede ver a continuación:

Esta autoridad fue ejercida por el Espíritu Santo cuando les hablo a los líderes en Antioquia y dijo: *“Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.”* (Hechos 13:2)-

Por lo menos cinco veces, Pablo habla de su llamado como otorgado sobre él por la gracia de Dios (Ef. 3:2, 7-8; Rom. 15:15; 12:3). Él obediente y humildemente reconoce la soberanía del Espíritu Santo en su propia vida y llamado. Más aún, él se gloria en dicha posición y ministerio. Su experiencia creció hacia una convicción y teología que fue claramente expresada en sus epístolas. Él fue hecho un ministro (Ef 3:7; Col 1:23,25), y fue puesto en el ministerio (1 Tim 1:12).

- ❖ No era una elección hecha por parte de Pablo,
- ❖ era una carga que sentía que debía llevar. Él se gloriaba y la sufría con gozo (Rom 15:15-19).

El nos informa de la operación de este principio como un principio permanente de la iglesia de Cristo (Ef. 4:11). Otra vez, habiendo enumerado los variados dones dados los ministerios en la iglesia, él dice: *“Pero estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere”*(1Cor. 12:11) En el mismo capítulo, él dice más adelante, *“Dios ha puesto en el cuerpo de Cristo”* (1Cor 12:28).

MILAGROS APOSTOLICOS SIMILARES

<u>Milagros</u>	<u>Pedro</u>	<u>Pablo</u>
Sanidad de incapacidad	3:2	14:8
Sanidad de entenebrecimiento	5:15	19:12
Exorcismo	5:16	16:18
Confrontación de brujos	8:18-20	13:6-10
Resurrección	9:36-40	20:9-10

Un pasaje que habla convincentemente de esta verdad se encuentra en Hebreos 5:1-4. Aquí el escritor establece los requerimientos divinos para un sacerdote, especialmente el

⁵ ⁷ Bruce, A.B. 1971) Published in electronic form by Logos Research Systems, 1996. The training of the twelve (electronic de.) Kregel, Grand Rapids.

sumo sacerdote. Habiendo enfatizado el hecho que el sacerdote debe ser escogido de entre los hombres, que no es otra cosa que ser propietario de verdadera humanidad para alcanzar el propósito de la verdadera identificación y compasión; él procede a establecer el hecho que el oficio del sacerdocio es por nombramiento y llamado divino en lugar de una elección humana, sin importar cuánto éste haya sido codiciado. De esta manera, el Espíritu Santo soberanamente ejerce su autoridad para llamar a hombres al ministerio de la Palabra según es Su voluntad. Por supuesto que aquel a quien quiere, también lo capacita con los dones necesarios para tal ministerio.

El libro de Hechos también revela que la autoridad y el poder apostólico de Pablo es equivalente al poder y autoridad de Pedro. Por ejemplo, el relato de milagros hechos por Pablo es el doble en comparación con los realizados por Pedro y otros ministerios apostólicos.⁵⁸

Que el llamado es individual o personal está abundantemente ilustrado en el Antiguo Testamento, a través de personalidades como: Moisés, Aaron, Josué, Samuel, David, Isaías, Jeremías, Jonas y Amós. El mismo principio de selección continúa en el Nuevo Testamento. Nos referimos a los Doce, Pablo, Bernabé, Timoteo. Estos hombres eran conscientes y estaban persuadidos del hecho que habían sido llamados por Dios para el ministerio de la Palabra, y se sabían responsables ante el Señor que les había llamado. Así es que Pablo nos dice, *“por tanto que los hombres nos consideren como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios”*(1Cor 4:1). El se sabía elegido y ordenado por Dios como apóstol, predicador y maestro de los gentiles (1 Tim 1:12; 2:7; 2Tim 1:11; Tito 1:3).

El Llamado de Dios y el Ministerio de la Palabra

Las palabras *llamar*, *llamado* y *llamamiento* se usan en el Nuevo Testamento en numerosas relaciones. Esto debe ser visto a la luz de las siguientes citas: *“llamado...por Su gracia”* (Gal. 1:15); *“llamado...por nuestro evangelio”* (2Tes.2:4); *“llamado... con un llamamiento santo”*(2 Tim 1:9); *“llamado de acuerdo a Su propósito”*(Rom 8:28); *“vida eterna, a la cual asimismo fuisteis llamados”*(1Tim 6:12); *“llamados hijos de Dios”* (1Juan 3:1); *“llamados a ser santos”*(Rom 1:7;1Cor 1:2); *“llamados a la comunión con su hijo Jesucristo, nuestro Señor”*(1Cor 1:9); *“llamados a libertad”*(Gal 5:13); *“llamado... a paz”*(1Cor 7:15); *“llamados.. a gloria y virtud”* (2Ped 1:3); *“llamados, para que puedan heredar la bendición”*(1Ped 3:9); *“llamados... a su reino y gloria”*(1Tes 2:12).

Esta lista podría extenderse considerablemente para mostrar que el llamado de Dios es parte de la vida de un cristiano.

Creemos, que no hacemos violencia a las Escrituras cuando afirmamos que básicamente la Biblia nos confronta con tres llamados:

- ❖ El llamado a la salvación
- ❖ El llamado al discipulado
- ❖ Y llamado al ministerio de la Palabra.

Asegurémonos que permitimos que el llamado de Dios madure en nuestras vidas, pero no para ponernos añejos y volvernos inefectivos. En este sentido, es tan peligroso actuar prematuramente, como posponerlo.

⁵

⁸

Enns, P.P. 1997, c 1989. The Moody handbook of theology. Moody Press; Chicago, III

